

PSICOTIDIANEIDADES

¿Cuáles fueron sus primeras adquisiciones?

Encontrar acuerdos sobre algunos conocimientos, sigue siendo difícil. ¿Somos tan sapiens como se dice o somos cocodrilos pensantes? (muchos acordarían con Paul Mac Lean), ¿somos razonadores o racionalizadores (justificadores de las propias estupideces)?, ¿somos la única especie que se reconoce frente al espejo?, ¿existe la mente o sólo se trata de actividad cerebral?. Las preguntas se multiplican, y con ellas las discusiones; pero hay al menos acuerdo generalizado, en cuáles son nuestras primeras adquisiciones. Son tres.

1. La conciencia
2. La conciencia del tiempo
3. El lenguaje articulado

Quizás no las recuerda porque son adquisiciones no hechas con dinero; sino evolutivas.

1. La conciencia

La conciencia, es la posibilidad de reconocerse como una/o y única/o, mirándose desde afuera. Gracias a la conciencia, nos encontramos siendo lo que somos (como la náusea de Sartre) y nos da la posibilidad futura, de saber sobre lo que encontramos (una/o misma/o y la realidad). Se refiere a la conciencia como capacidad que me permite darme cuenta y que también me permite darme cuenta de que me estoy dando cuenta.

La conciencia como capacidad, da lugar a la llamada "capacidad reflexiva"; esto es, flexionar la propia mirada y verse desde afuera pero en este caso con el agregado de que se trata de una "mirada crítica". Crítica no porque nos critica, sino porque hace diferencias. Y quizás en un momento posterior, a través de una práctica sostenida en el tiempo, aprender a mirarse en detalle, a conocerse y eventualmente a cambiar a través de este proceso. Por lo que la "capacidad reflexiva" está en la base de muchos de los cambios psicológicos.

La capacidad reflexiva, a su vez, es la responsable de las peleas por "¿quién tiene la razón?". Porque si la conciencia me permite flexionar mi mirada y encontrarme con realidades a las que les daré mi propia interpretación (mi propia visión/versión de los hechos); la lucha por las interpretaciones correctas, es finalmente la lucha por "¿quién tiene la razón?".

Es conveniente no confundir la conciencia como capacidad, con "tomar conciencia", con "tener conciencia", con "ser conciente", con "ser un/a inconciente", ni con "que le recuerda la conciencia". Eventualmente estas expresiones y situaciones podrían ser, derivaciones de esta capacidad.

2. El Tiempo

Enemigo del espejo y aliado de la cosmética y de los negocios funerarios; el tiempo psicológico no es el tiempo de los físicos o de los filósofos. Ellos podrían afirmar que el tiempo no existe; pero en nuestra cotidianeidad: el espejo nos dice otra cosa; mejor dicho, muchísimas cosas.

No hay todavía una máquina del tiempo que nos lleve al pasado o al futuro, pero si la hubiese, igualmente viajaríamos por los tres tiempos. También es cierto que suele decirse de que algunas personas "viven en el pasado", pero lo hacen en sus recuerdos o costumbres, pero desde el día de hoy. Podemos decir de alguien que "no tiene futuro", pero los tres tiempos están, aunque uno de ellos parezca desdibujado o ausente. De los tres tiempos, no se sale. Aunque a alguien lo congelen, afuera de su congelador, el tiempo pasa igual.

Es que la conciencia del tiempo, es toda una cuestión humana. Siempre creamos pasado. Cada segundo transcurrido lo crea, avancemos o no hacia un futuro construido y/o soñado. Cada segundo remite inevitablemente al anterior y al posterior. El tiempo es, los tres tiempos integrados. Y del tiempo lo que mas interesa, es la conciencia de la unidireccionalidad del tiempo. Adquisición que hizo, junto con la conciencia, que ya nada vuelva a ser como antes. Fundamento de la idea del ser humano como animal enfermo; una obviedad.

3. El lenguaje

El lenguaje no es sólo un medio de comunicación. Es cierto que el lenguaje sirve para entendernos y comunicarnos, pero es mucho mas que eso. Las hormigas y las abejas, por ejemplo, se comunican datos, pero no lo hacen a través de un lenguaje definido en términos humanos. Las palabras y sus significados no unívocos (no significan siempre lo mismo), la compleja relación entre ellos, el significado siempre contextualizado, su dependencia de la cultura, es mucho mas que comunicación. Somos animales culturales y lingüísticos (entre otras cosas). Los significados que nos definen están distribuidos en un mundo de palabras. Por ejemplo, una sola palabra, o su equivalente gestual (pulgar hacia arriba o hacia abajo) define el destino de una vida, de varias vidas, o de una raza o especie. Por eso hay también hechos malditos (mal dichos). Hasta podría aventurarse de que si algo no está en el diccionario, no existe. Tal es el poder del lenguaje.

Sintetizando:

1. Las adquisiciones, con sus fortalezas y debilidades, llegaron hace millones de años para quedarse. A partir de ellas, adquirimos otras tantas mas (llegar a la luna, formular una nueva filosofía, componer sinfonías, crear tecnología que dé calidad de vida, etc.).

2. Como todas las adquisiciones, no son ni buenas ni malas por sí mismas; depende del uso que de ellas se haga (como la televisión, la internet, los viajes a la luna, los celulares, los videojuegos y la energía atómica, por ejemplo).

La conciencia llevó a la pelea por “quien tiene la razón” y a la pelea por quienes dicen cual es la verdadera conciencia y la verdadera razón. La conciencia de la unidireccionalidad del tiempo llevó a muchas/os a querer immortalizarse y a otras/os a inventar u ofrecer productos para detener el tiempo y sus efectos. El lenguaje por su parte, fue utilizado como herramienta para el engaño. Los libros pueden utilizarse para adoctrinar o para abrir cabezas. El fin de lucro puede utilizarse para mejorar la propia calidad de vida o para empeorar la de los otros. Son usos posibles.

La cotidianidad en su apuro y rutina, nos hace ver pocos usos de nuestras adquisiciones y terminamos creyendo que son los únicos usos posibles. Lo que algunos llamaron “empobrecimiento”. Pero reflexionando críticamente sobre ellas, seguramente podremos descubrir muchos usos y beneficios mas. Es una verdadera lástima, que millones de años de evolución, sirvan solo para tomar partido en una pelea pre-armada en un programa de televisión, ¿no le parece?.

Raúl G. Koffman
Psicólogo
raulkoffman@gmail.com